

Hogares paraguayos con emigrantes hacia Argentina: características sociodemográficas diferenciales.

Elizabeth Barrios y Eduardo Bologna.

Cita:

Elizabeth Barrios y Eduardo Bologna (2007). *Hogares paraguayos con emigrantes hacia Argentina: características sociodemográficas diferenciales*. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/55>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/EA8>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Hogares paraguayos con emigrantes hacia Argentina: características sociodemográficas diferenciales

Elizabeth Barrios (UNDP – Paraguay)

Eduardo Bologna (UNC – Argentina)

Resumen

Si bien Argentina constituye el destino privilegiado de los emigrantes de países del cono sur, lo es en máxima proporción para los nacidos en Paraguay. En efecto, los 250.000 paraguayos censados como residentes en Argentina en 1991 y los 325.000 del 2001 representan aproximadamente el 92% y el 90% respectivamente del total de paraguayos en países de la región. Por lo demás, su presencia en Argentina ha crecido en términos absolutos a lo largo de todo el siglo XX y en términos relativos, al representar, salvo una leve irregularidad en el censo de 1991, porciones crecientes sobre la población total.

Además de los volúmenes, adecuadamente captados por los censos, es de interés identificar patrones migratorios, modalidades que permitan inferir el destino futuro de esta corriente migratoria. Este interés es el que anima al trabajo conjunto entre el programa de Migraciones y Movilidad Territorial de la Población (CEA-UNC) y la Asociación de Estudios de Población (ADEPO) que se propone analizar la emigración paraguaya hacia Argentina a través de un estudio de campo en las localidades con mayor incidencia de la emigración hacia el exterior.

En vistas a ese estudio, la última ronda de la Encuesta Permanente de Hogares de la DGEEC (Paraguay) incorporó algunas preguntas sobre existencia de miembros del hogar que hayan residido en el exterior por algún periodo en el último quinquenio. El trabajo que se presenta utiliza esa información para caracterizar de manera diferencial a los hogares con miembros residentes en Argentina o con experiencia en esta migración en los cinco años anteriores.

Además se incorpora la dimensión económica de la emigración al interior de los hogares de emigrantes al considerar en el análisis a las remesas que reciben dichos hogares. Se identifican los países de origen de esos fondos y se ofrece una aproximación a los tipos de hogar que son sus receptores.

Introducción

Paraguay es el país de origen del mayor volumen de extranjeros residentes en Argentina, el censo de 1991 enumeró 250.000 paraguayos y esta cifra creció a 325.000 diez años más tarde. Se trata de un ritmo de crecimiento del 2,6% promedio anual, superior a las tasas tanto del país de origen como del de destino (2,20 y 1,06% respectivamente) y que, entre los extranjeros residentes en Argentina solo es superado por los bolivianos, cuyo volumen se incrementó a una tasa media del 4,9% anual en la década. El crecimiento del volumen de paraguayos se explica por un incremento en las llegadas a la Argentina durante el decenio 1991 - 2001, cuando la sobrevaluación de la moneda permitía ahorrar en divisas, sea para enviar dinero al país de origen, sea para acumular y preparar una segunda etapa migratoria hacia destinos más lejanos (con España y USA en primera posición).

El análisis que se presenta en este trabajo constituye una primera aproximación a los datos generados por la Encuesta Permanente de Hogares (DGEEC, 2007) de Paraguay del año 2006, donde se incluyeron preguntas sobre emigración de miembros del hogar. Se pretende aquí identificar tendencias que puedan dar lugar a líneas de indagación futuras más que alcanzar resultados concluyentes.

El trabajo se divide en tres secciones que se orientan a responder por las posibilidades de conjeturar sobre la evolución futura del flujo de paraguayos hacia Argentina, por el modo en que la migración internacional es un proceso que alcanza de manera selectiva a los hogares en el país de origen y por el impacto que tiene en esos hogares la recepción de ingresos fruto de la emigración. Para ello se trata, en

primer lugar, la composición de la población de paraguayos residentes en Argentina a la luz de los censos 91 y 2001 de ese país y de la EPH paraguaya de 2006. Luego, utilizando esta última fuente, se analizan las diferencias entre los hogares que declaran migrantes hacia Argentina en los últimos cinco años y los que no tienen esa experiencia en el periodo. Finalmente, se observan las remesas enviadas por paraguayos residentes en el exterior identificando las diferencias entre los hogares que las reciben de los distintos países de destino de los emigrantes.

La composición socio demográfica de los paraguayos en Argentina

El contexto de la migración paraguaya hacia Argentina

La migración Paraguaya hacia Argentina está registrada desde el primer censo del país de destino, en 1869. Si bien no es posible contar con datos de flujos que informen en detalle sobre ingresos y egresos, la tendencia creciente del volumen de paraguayos en Argentina, así como la estabilidad de su estructura por edades, sugieren que, aunque sin dudas existan algunos retornos, se verifican ingresos permanentes que alimentan a la población residente. La tabla siguiente muestra el volumen acumulado de paraguayos enumerados en Argentina para los censos desde 1960.

Tabla 1: Volumen acumulado de población nacida en Paraguay, residente en Argentina 1960-2001¹

Año Censal	Volumen acumulado
1960	153.844
1970	230.050
1980	259.449
1991	251.130
2001	325.046

Fuente: INDEC (1996) e INDEC (2006)

Solo en el censo de 1991 se puede reconocer un leve decrecimiento de los paraguayos enumerados, hecho que se compensa con el mayor crecimiento de la década siguiente. Para el periodo completo que se considera, el crecimiento sucedió a una tasa media anual del 1,8%, pero ese ritmo al que el volumen cambia ha conocido fluctuaciones, como lo muestra la tabla siguiente

Tabla 2: tasas medias anuales de crecimiento del volumen acumulado de nacidos en Paraguay residentes en Argentina

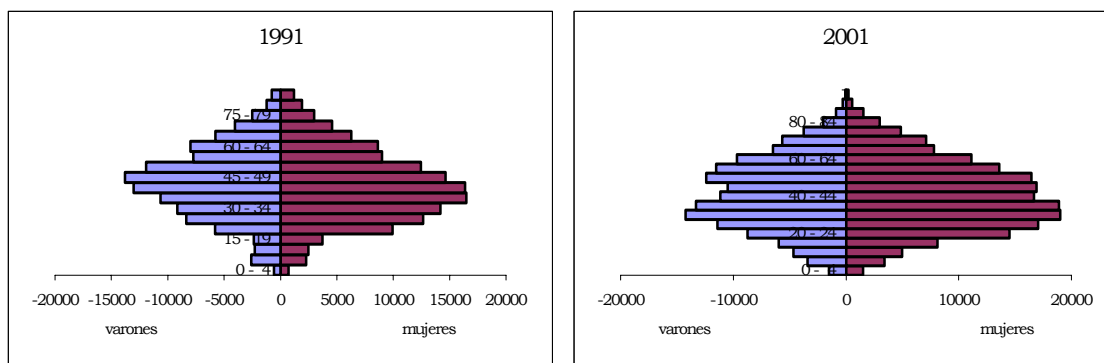
Periodo intercensal	Tasa media de crecimiento anual
60-70	4,0%
70-80	1,2%
80-91	-0,3%
91-01	2,6%

Fuente: elaborado a partir de tabla 1

En cuanto a la estructura demográfica, se aprecia el mantenimiento de la supremacía de población en edades activas y un incremento de las mujeres. Los cambios sucedidos entre los stocks de 1991 y de 2001, se muestran a continuación

Gráfico 1: Distribución por sexos y edades de los nacidos en Paraguay, residentes en Argentina en fechas censales

¹ Para el stock de paraguayos censados en 2001 es posible contabilizar el número de quienes declaran residencia temporaria, constatándose que se trata de una fracción ínfima del total, ver tabla A.2 del anexo



Fuente: INDEC (1996) e INDEC (2006)

La incorporación más reciente de migrantes procedentes de Paraguay puede aproximarse con la información sobre residencia en una fecha fija anterior. Este dato está disponible en el censo argentino de 2001 (tabla A.2 del anexo) e indica que el 10,3% del total estaban en su país de origen en 1996. Se trataría de poco más de 33.500 paraguayos llegados en los últimos cinco años, el período cuando, en Argentina, se desencadenó la crisis del modelo de acumulación neoliberal y que llega hasta el momento en que se devaluó el peso argentino.

El volumen señalado es levemente inferior a la mitad de la diferencia intercensal de los stocks, lo que sugiere que las llegadas habrían sido más vigorosas en los primeros cinco años de la década 90-2001 que en los segundos. Este resultado aportaría en dirección a los efectos de las condiciones económicas de Argentina, sin duda mejores antes de 1996 que después de ese año.

Mayor educación y más mujeres activas

A fin de observar los cambios más notorios en educación y actividad laboral de los paraguayos residentes en Argentina se usaron dos indicadores: la proporción de mayores de 14 años que cuenta con menos de cuatro años de escolarización y la tasa de actividad de ese mismo grupo de edades. Estos valores se comparan con los promedios nacionales de Paraguay y Argentina según los últimos censos de los dos países. Los resultados obtenidos se resumen en las tablas 3 y 4:

Tabla 3: Porcentaje de mayores de 14 años de edad con menos de 4 años de escolarización

	Paraguayos residentes en Argentina		Paraguay	Argentina
	1991	2001	2002	2001
Total	22,4	19,4	20,1	10,2
Varones	22,5	19,9	18,8	9,9
Mujeres	22,2	19,1	21,4	10,5

Fuentes: INDEC (1996, 2006), IMILA, Procesamiento propio con base en DGEEC (2007), CNPV (2002)

Se observa que en la década pasada, se reduce la proporción de los migrantes menos educados, los paraguayos en Argentina, parten en el 91 de un valor relativamente bajo y reducen levemente su proporción de poco escolarizados, sin diferencias de género. A comienzos del siglo 21 los paraguayos residentes en Argentina muestran una proporción de menos educados que se encuentra a mitad de camino entre los promedios de los países de origen y de destino. Si bien esta proporción es más cercana a la de Paraguay como conjunto, la migración hacia Argentina se mostraría como un proceso levemente selectivo en contra de los menos educados.

Tabla 4: Tasas de actividad de la población mayor de 14 años de edad ^a

	Paraguayos residentes en Argentina		Paraguay	Argentina
	1991	2001	2002	2001
Total	62,3	61,8	54,2	58,4
Varones	83,2	74,6	73,4	72,1
Mujeres	45,9	52,5	35,0	45,8

Fuente: INDEC (1996, 2006), IMILA, DGEEC (2007), CNPV (2002)

^a Para el caso de Paraguay 2002, se trata de la población de 12 años y más

La actividad laboral, entre los paraguayos en Argentina, aparece estable de un censo al siguiente, con un leve descenso, pero ese resultado es un promedio de valores dispares entre los sexos: mientras que los varones la reducen del 83 al 75%, las mujeres la incrementan del 46 al 52%. En términos comparativos, los emigrados muestran tasas de actividad superiores, tanto al promedio del país de origen como al del país de recepción. Esta diferencia se explica por la selectividad de la migración hacia la parte población comprendida en edades activas.

Los emigrados de Paraguay en el último quinquenio

La EPH de Paraguay del año 2006 estima en 116.795 los emigrados de los últimos cinco años². La distribución por sexos y grandes grupos de edad se muestra en la tabla A.1 del anexo. El índice de masculinidad de esa población es de 92,4 varones por cada 100 mujeres, el grupo promedia una edad de 30,5 años y el 50% de ellos tiene menos de 26 años. Como muestra la tabla siguiente, las mujeres aparecen más jóvenes que los varones.

Tabla 5: Medidas descriptivas de las edades de emigrados paraguayos del período 2001 - 2006

	Edad			Casos	
	promedio	mediana	Desviación standard	expandidos	observados
Hombres	32,9	27	56,0	56.088	243
Mujeres	28,2	25	9,5	60.707	253
Total	30,5	26	39,5	116.795	496

Fuente: DGEEC (2007)

Es decir, se trata de una población joven y levemente femenina. Resulta especialmente notable la gran dispersión que presenta la distribución de las edades de los varones comparada con la de las mujeres³. Las mujeres se hallarían según esto sustancialmente más concentradas en torno a la edad promedio; sin embargo, esta alta variabilidad indica que los resultados deben tratarse con precaución y, en todo caso no pueden ir más allá de sugerir una tendencia que debería confirmarse por otros medios.

Los dos principales destinos de los emigrados paraguayos son Argentina y España, que concentran casi el 87% de las declaraciones obtenidas en la EPH. Si el análisis se hace teniendo en cuenta la diferencia por países de destino, se aprecia que la composición observada resulta de la combinación de dos poblaciones dispares. En términos de edad, los residentes en España parecen mayores y se encuentran comparativamente muy concentrados en torno al promedio de 32 años, los que se encuentran en Argentina, por su parte, acusan una alta dispersión y, en consecuencia, su promedio estimado en 30 años no puede considerarse adecuadamente representativo del valor de la población. Más aun, si se comparan las

² La formulación exacta de la pregunta es "En los últimos 5 años, alguna persona que residía en este hogar ¿salió del país para residir en el extranjero?"

³ los coeficientes de variación alcanzan el 170 y el 33% respectivamente

edades promedio de los residentes en ambos países, el resultado no es significativo. En cuando a la composición por sexos, ambas poblaciones emigradas son femeninas y se trataría de un rasgo más acentuado en la población de residentes en España. En este caso la comparación de la proporción de varones entre ambos destinos resulta significativa⁴.

Tabla 6: Medidas descriptivas de las edades de emigrados paraguayos hacia Argentina y España en el periodo 2001 - 2006

Residentes en:	Edad			Índice de masculinidad	Casos	
	promedio	Mediana	desviación standard		expandidos	observados
Argentina	29,62	25,00	48,902	92,3	73.468	325
España	31,58	29,00	8,791	75,6	26.713	105

Fuente: DGEEC (2007)

La edad promedio de los paraguayos residentes en Argentina en el 2001 era, según el censo de ese país, de 43,2 años y el índice de masculinidad de 73,5 varones por cada 100 mujeres. Estos valores corresponden al volumen acumulado de paraguayos en Argentina, llegados en diferentes periodos, por lo que debe entenderse que el proceso de envejecimiento de quienes permanecen en Argentina explica parcialmente la mayor edad y mayor proporción de mujeres (por la sobremortalidad masculina). Esto indicaría que quienes alimentan la migración hacia Argentina en los últimos años constituirían un flujo que tiende a rejuvenecer el stock de paraguayos en ese país.

Si se combinan los datos procedentes de diferentes fuentes, es posible observar la tendencia que habría seguido el flujo de paraguayos con posterioridad a la crisis argentina del 2001. El mayor riesgo al combinar las fuentes se corre en cuanto a la diferente calidad de las declaraciones: si en Argentina puede ser peligroso declararse extranjero cuando no se cuenta con la documentación exigida por el país receptor, este problema deja de existir si la pregunta se hace en Paraguay a los miembros de hogares con migrantes. Con esa salvedad, la serie reconstruida resulta como la muestra la siguiente tabla:

⁴ $p < 0,020$

Tabla 7: Volúmenes de paraguayos residentes en Argentina según distintas fuentes y tasas medias de crecimiento anual

	Volumen	Periodo	Tasa media de crecimiento anual (%)
Stock censal 1991	251.130	91-96	2,98
Residentes de Argentina 1996 ⁵	291.521	96-2001	2,18
Stock censal 2001	325.046	2001-2006	4,08
Residentes 2006 ⁶	398.514		

Fuentes: INDEC (1996, 2006), DGEEC (2007)

Resulta difícil separar los efectos de dos factores en el aparente aumento de la tasa de crecimiento de la última década. Por un lado, la posible subenumeración mencionada de los censos de Argentina tendría como efecto que las cifras reales de paraguayos residentes en 1991 y 2001 fueran superiores a las aquí indicadas, con lo que el período 2001 – 2006 se iniciaría con un volumen mayor de paraguayos en Argentina y el verdadero valor de la tasa de crecimiento sería inferior al que aparece en la tabla. Se desconoce cuál es la proporción de retornos sobre el total de emigrados que estima la EPH de Paraguay, aun así, hay razones para creer que el ritmo de ingresos de paraguayos a la Argentina haya realmente aumentado, en parte por la recuperación de la economía argentina con descenso del nivel de desempleo y en parte por el crecimiento autostenido de la corriente migratoria por el fortalecimiento de las redes, la circulación de información y la difusión de las posibilidades y ventajas de la migración hacia Argentina.

En resumen, el volumen de paraguayos en Argentina muestra una tendencia creciente en el largo plazo, salvo una irregularidad detectada en el censo de 1991, que puede corresponderse con el momento político y económico que vivía Argentina en los años previos. En efecto, el fin del primer gobierno democrático luego de la dictadura estuvo acompañado por una crisis económica que se tradujo en lo que se llamó “hiperinflación” que deterioró agudamente el poder de compra de los salarios y elevó los niveles de conflictividad social.

Durante la década del 90, el volumen aumenta en un 30%, acentúa su composición principalmente femenina -con un índice de masculinidad que baja de 79 a 73 varones por cada 100 mujeres-, aumenta el peso relativo de los menores de 15 años y de los adultos mayores.

Si se combinan los recuentos censales con la declaración por residencia cinco años antes (censo argentino 2001) y los emigrados 2001-2006, se encuentra que durante la primera mitad de la década del 90, los paraguayos habrían llegado con mayor intensidad que en la segunda mitad y que el ritmo se habría incrementado luego del 2001. Estas tendencias sugieren que el flujo desde Paraguay hacia Argentina es sensible a las condiciones macroeconómicas del país de destino y que, dentro de una tendencia general creciente, el ritmo de llegadas puede variar de manera correlativa con los ciclos de expansión y contracción de la economía Argentina.

Se trata así de una corriente activa, en la que los migrantes más antiguos envejecen y cuyas llegadas incluyen más mujeres y niños. La llegada de mujeres en edades activas y orientadas al trabajo se evidencia en el incremento de su participación laboral; al tiempo que la menor incorporación de varones y el envejecimiento de los llegados más tempranamente, explica la reducción de su tasa de actividad.

La tabla siguiente resume los cambios mencionados.

⁵ Estimados por diferencia entre el stock 2001 y quienes declaran residencia en Paraguay cinco años antes

⁶ Estimados sumando al stock 2001 los emigrados según estimación EPH paraguaya

Tabla 8: Resumen de los principales aspectos de los nacidos en Paraguay residentes en Argentina

Volumen 2001		325.046
Cambio en el volumen 1991 – 2001		+29,4
Residentes en Paraguay en 1996 que residían en Argentina en 2001 (migrantes del quinquenio 1996-2001)		33.525
Edad media	1991	44,2
	2001	42,7
Índice de masculinidad	1991	79
	2001	73
Cambio 1991 – 2001 en la proporción de	menores de 15	+38,2
	mayores de 64	+9,1

Fuente: INDEC (1996, 2006)

Los hogares de los emigrados

Antes de comenzar la indagación sobre el impacto que la emigración podría tener sobre las regiones más afectadas, es necesario aproximarse a la descripción de los hogares que son protagonistas de la misma. En la medida que la migración está impulsada por razones laborales, y este es el caso del flujo de paraguayos hacia Argentina (Marshall y Orlansky, 1981, 1983, Cortés y Groismann, 2002), es necesario suponer una motivación por mejorar las condiciones materiales. Es decir que, para poner en marcha un proyecto migratorio se requiere en primer lugar una percepción de carencia que de lugar a la necesidad de buscar los medios para mejorar. En segundo lugar, hay un umbral mínimo de recursos materiales y vinculares por debajo del cual la migración no aparece como una alternativa viable⁷. Esta diferencia en los tipos de hogar parece sugerir que la migración afectaría en mayor medida a los grupos sociales intermedios.

Una de las formas en que suele relacionarse la migración con el desarrollo es, a escala agregada, la idea de la “joroba migratoria” que parte de suponer que la globalización y el desarrollo económico en general tienden a provocar más migración en la medida que la gente se vuelve más móvil, este crecimiento alcanzaría un nivel máximo para reducirse luego a medida que mejoran las condiciones en las áreas de origen. Esta descripción lleva implícito el supuesto de crecimiento sostenido y considera que en etapas previas al inicio del “desarrollo” tanto la información como los medios disponibles para migrar serían escasos, la migración requiere recursos, y los pobres carecen de ellos, tanto de los financieros como del acceso a redes y capital social que ayudarían a hacer posible la migración. Lo que indica el modelo es que hay poca migración con bajos niveles de desarrollo, pero que cuando comienza el desarrollo y se incrementan los niveles de salario, también lo hace la migración. La gente pasa a tener mejores condiciones materiales al tiempo que se encuentra más expuesta a las formas de vida de los países desarrollados, en parte por efecto de los medios de comunicación pero también por la aparición de puestos de trabajo en empresas extranjeras que promueven la cultura de las economías centrales. Como además toma tiempo que los mejores niveles de salario y la demanda de consumo se traduzcan en incrementos de la producción interna y en más oportunidades de empleo, la población de estas economías en proceso de crecimiento permanece sujeta a fuertes presiones económicas y encuentra en la migración una fuente de recursos a su alcance. La migración continúa creciendo con los niveles de salario hasta que se alcanza un umbral, una vez allí, al tiempo que la economía interna empieza a ofrecer más oportunidades de empleo y empleos de mejor calidad, la migración declinaría. Este modelo es razonablemente adecuado para mostrar lo sucedido en los países del sur de Europa (España, Portugal, Italia, Grecia) o Corea del Sur en los últimos 50

⁷ Si la percepción de carencias es absoluta, producto de condiciones materiales de existencia objetivamente precarias, o relativa, inducida por la pertenencia a un entorno más próspero, es una discusión que va más allá de los objetivos de este trabajo, pero es parte de los interrogantes de los autores, presente en la investigación que se lleva adelante en la actualidad.

años pero se ajusta mal a la realidad latinoamericana, con sus fracturas en el desarrollo y sus crisis recurrentes.

Sin embargo, en las sociedades fuertemente estratificadas, existe un comportamiento similar en la tendencia a migrar, no ya declinado en el tiempo sino a lo largo de categorías socioeconómicas. En un extremo, los más pobres que carecen de la información y de los recursos materiales y sociales que permitirían una migración internacional; en el otro, los más acomodados, quienes no tienen la motivación necesaria para emigrar. Quienes se encontrarían más expuestos a la migración internacional serían los pertenecientes a los estratos medios de la sociedad, quienes disponen de recursos materiales, de información, de contactos y, al mismo tiempo no están satisfechos con las condiciones de vida de su país. No se trataría a esta escala de un modelo longitudinal en el tiempo, sino que consideraría como variable explicativa a la posición socioeconómica de los hogares y señalaría una mayor predisposición a migrar por parte de quienes ocupan los lugares intermedios.

La dimensión temporal se superpone a esta curva, modificándola al ritmo de los ciclos de expansión y contracción de la economía y fortaleciendo los desplazamientos por los efectos acumulativos de la red migratoria y la difusión de una “cultura de la migración”.

Con esta hipótesis es que se busca a continuación identificar la existencia de diferencias entre los hogares que tienen miembros migrantes y los que no los tienen. Los aspectos que se analizan son: el tipo de hogar, tipo de vivienda y sus características y la posesión de algunos bienes del hogar seleccionados por su capacidad discriminante entre hogares con miembros migrantes y sin. En las tablas A.4 – A.12 del anexo puede verse una selección de variables que acusan diferencias entre los hogares con migrantes y sin ellos⁸.

La observación del tipo de hogar muestra que para el total de casos la categoría modal es el hogar nuclear completo, que concentra casi el 50%. Para el grupo de quienes tienen experiencia migratoria este porcentaje desciende al 31% y la categoría más frecuente pasa a ser la de hogares extendidos. Se observaría así una sobrerepresentación de los hogares extendidos entre aquellos que declaran tener integrantes residiendo actualmente o que lo han hecho en los últimos cinco años. Visto desde la perspectiva de su eventual relación la posibilidad de migrar; si para la población general, esta alternativa alcanza al 6,7% de los hogares, entre los extendidos, la proporción sube al 10,9%.

El piso de tierra, que se aprecia en un 16% del total de viviendas, es significativamente⁹ menos frecuente entre los hogares con experiencia migratoria reciente. Se trata de un indicador que señala a las viviendas más pobres, las que serían menos probables entre hogares con migrantes. Comparando nuevamente con la población general, de los hogares cuyas viviendas tienen esta característica de construcción solo el 3,6% declara algún integrante con migración en los últimos cinco años.

Los hogares con migrantes se concentran en viviendas de tipo “casa”, en detrimento de todas las demás categorías¹⁰. Así, las viviendas precarias son menos frecuentes entre hogares con migrantes, pero también lo son las viviendas tipo “departamento o piso”. Aunque en este último caso la diferencia no es significativa ($p=0,25$) podría indicar una tendencia en dirección a hacer suponer que los hogares más acomodados tienen menos presencia entre los que tienen migrantes.

⁸ Esta observación se realiza de manera agregada para los hogares que declaran integrantes con experiencia migratoria hacia cualquier destino en los últimos cinco años, la cantidad de casos no permite separar según los diferentes destinos.

⁹ $p=0,000$

¹⁰ $p=0,000$

Los bienes cuya posesión acusa diferencias significativas en la proporción de hogares con migrantes solo son la tenencia de heladera y de cocina. En esas variables, los hogares que carecen de esos bienes tienen porcentajes de migrantes significativamente inferiores que el resto. Aunque las diferencias no son marcadas en términos absolutos, se trataría de una señal también en dirección a sugerir que los hogares más pobres encuentran las mayores limitaciones para acceder a la migración, en particular a la migración internacional.

Tabla 9: Resumen de los porcentajes de hogares que declaran integrantes que salieron del país en los últimos cinco años¹¹

Grupo	% de hogares con migrantes
Hogares extendidos	10,9
Vivienda tipo casa	7,2
Población general	6,7
Hogares sin cocina	5,3
Hogares sin heladera	4,7
Viviendas tipo rancho	4,4
Viviendas con piso de tierra	3,6

Fuente: DGEEC (2007)

Otra características de los hogares, como la posesión de bienes de mayor costo (antena parabólica, video cable, por ejemplo) también acusan diferencias en dirección al supuesto de la distribución desigual de las posibilidades de migrar, sin embargo el pequeño número de hogares incluidos en esas categorías hace que esas diferencias no sean significativas.

Así, la escasa evidencia disponible no contradice la hipótesis acerca del modo en que la tendencia a migrar estaría distribuida según los estratos de la sociedad paraguaya: los hogares con carencias muy marcadas, como la falta de cocina o heladera, son menos proclives a migrar que el resto.

Desde este punto de vista, la mejora de las condiciones económicas de los más postergados podría, en un primer momento, alimentar el flujo migratorio, en la medida que esta parte de la población engrose las categorías intermedias de la sociedad.

El flujo de fondos proveniente del exterior

Uno de los impactos de las migraciones internacionales sobre los países de origen es el dinero que llega a los hogares en forma de remesas aportadas por integrantes de los hogares que residen en el exterior. El estudio de estas transferencias ofrece una variedad de interrogantes: su cuantificación efectiva, ya que solo una fracción de las mismas se envía por circuitos formales; su uso, dirigido al consumo o al ahorro e inversión; sus consecuencias, como aporte al desarrollo o refuerzo de la dependencia; etc. En este apartado se inicia el estudio de este tema por la vía de una descripción de las remesas, de los hogares receptores y la diferencia según los países de donde provienen los envíos de dinero.

La tendencia en cuanto al número de hogares receptores de remesas enviadas desde el extranjero acusa un claro ascenso en los últimos cinco años. En el año 2002, 3% de los hogares recibían ingresos en concepto de ayuda familiar del exterior, cifra que se elevó al 9,2% en el año 2006, principalmente debido al constante flujo emigratorio hacia el exterior. La corriente de remesas hacia Paraguay en el último año, ha representado para los hogares un valor aproximado de 20 millones de dólares, según datos de la EPH 2006.

El ingreso procedente de las remesas constituye 3,3% del total de ingresos, pero esta proporción es diferente cuando se analiza considerando la presencia o no de

¹¹ Solo variables que acusan diferencias significativas

emigrantes en el quinquenio 2001-2005. En los hogares con migrantes, los envíos desde el exterior explican casi el 20% de sus ingresos, como se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 10: Hogares paraguayos, estructura del ingreso de los hogares por fuente según existencia o no de emigrantes

Fuente de ingresos	Hogares con emigrantes	Hogares sin emigrantes	Total país
Actividad principal	68,1	76,0	75,5
Actividad secundaria	2,7	5,2	5,0
Intereses o dividendos	0,2	5,3	5,0
Ayuda familiar del país	3,2	4,2	4,2
Ayuda familiar del exterior	19,4	2,1	3,3
Jubilación y pensión	4,2	4,1	4,1
Otros ingresos	2,1	3,0	2,9
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en DGEEC (2007)

Del total de remesas recibidas, casi el 55% proviene de Argentina, lo que señala la fuerte dependencia de los hogares hacia los ingresos que envían los residentes paraguayos en ese país. En segundo lugar se ubica España, país de destino de más del 22% de los emigrantes en los últimos cinco años y de donde proviene el 26,5% de las remesas. Esto es coherente con el flujo de salida de paraguayos en el periodo 2001-2005 durante el que Argentina (62,9%) y España (22,9%) han sido los destinos preferidos.

Tabla 11: Hogares paraguayos que reciben remesas del exterior, por país de procedencia de los fondos

País de envío de remesas	% del total de remesas
Argentina	54,9
España	26,5
Brasil	6,7
EEUU	6,6
Resto	5,4
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en DGEEC (2006)

En cuanto al volumen de las remesas, resulta muy clara la diferenciación entre aquellas que provienen de los países limítrofes y los originados fuera de la región. Así, la diferencia entre Argentina y Brasil (con 87 y 80 dólares promedio respectivamente) no es significativa, como tampoco lo es la que separa a España de Estados Unidos (236 y 216 dólares respectivamente). El cuadro siguiente muestra los conjuntos que pueden formarse agrupando los países de procedencia según los volúmenes de las remesas recibidas.

Tabla 12: Grupos de países según volumen promedio de remesas expresados en dólares de 2007

País de procedencia del ingreso	Grupo ^a		casos
	1	2	
Brasil	79,7		12
Argentina	87,1		367
EE.UU.		216,3	28
España		236,7	136

^a diferencia significativa al 5%

Los hogares receptores de las remesas

Además de la diferencia entre los países desde donde los fondos son enviados, se aprecia una selectividad de hogares según dicha procedencia. En efecto, se observa que los ingresos que provienen de Argentina son recibidos en mayor medida por hogares de nivel socioeconómico medio-bajo, con ocho de cada diez hogares del estrato económico más pobre que reciben ingresos provenientes de familiares residentes en Argentina. Asimismo, la incidencia de este ingreso va declinando conforme mejoran las condiciones económicas de las familias. De manera equivalente, el 61,04% de los hogares con emigrados a la Argentina pertenecen a los tres primeros quintiles, es decir esta migración señalaría como hogares de expulsión a los más pobres.

La situación se revierte cuando se comparan los hogares receptores de ingresos provenientes de España, que alcanzan a los hogares de mejores condiciones socioeconómicas. Así, la incidencia de las remesas de ultramar es menor en hogares más pobres, en tanto que su importancia va en aumento con el mejoramiento económico de los hogares.

Tabla 13: Distribución de remesas por países de origen según quintiles de ingresos

Países	20% más pobre	20% siguiente	20% siguiente	20% siguiente	20% más rico
Argentina	82,8	66,3	76,1	49,3	32,3
España	7,2	24,8	8,1	32,1	40,2
Otros orígenes	10,0	8,9	15,8	18,6	27,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en DGEEC (2007)

Esto revela que la emigración es selectiva en cuanto a países de destino de acuerdo a la situación en que se encuentran los hogares. Los emigrados hacia Argentina pertenecen a hogares más modestos con ingreso promedio familiar per cápita de alrededor de 114 dólares, mientras que en el hogares con emigrados a la madre patria el ingreso asciende a 215 dólares.

Conclusión

De acuerdo a la información disponible, la emigración de paraguayos reconocería una leve selectividad a favor de quienes tienen niveles de educación más elevados. Se trataría de una población laboralmente activa y con presencia superior de mujeres. La comparación entre sus dos destinos principales sugiere que los residentes en España tendrían una edad promedio levemente superior y mayor presencia de mujeres que los que están en Argentina.

La tendencia de los volúmenes indica un cierto efecto de las condiciones políticas y económicas el país de destino; es posible apreciar una reducción de los residentes en Argentina en el censo de 1991, luego de la hiperinflación, un posterior crecimiento en la década de los 90 –más acentuado en la primera mitad y atenuado entre 1996 y 2001– y, según los datos obtenidos en origen, una nueva recuperación en el período posterior a la crisis argentina del 2001.

Los hogares se diferencian en cuanto a la proporción de los que participan de las migraciones. Se ha visto que las características de condiciones de vida precarias, como ausencia de cocina, de heladera, piso de tierra, se ligan a una menor frecuencia de hogares con miembros migrantes. Por el contrario, entre los hogares con viviendas tipo casa se encuentra una mayor proporción de miembros fuera del país.

Desde la perspectiva de los hogares receptores de remesas se aprecia una clara distinción entre quienes las reciben de Argentina o de España, no solo son diferentes los montos promedio sino también en que los hogares receptores de envíos desde España se encuentran en mejores condiciones económicas que los que reciben de Argentina. Resta dilucidar si se trata de los hogares en posición económica comparativamente más favorecida los que tienen la posibilidad de tener familiares viviendo en Europa o, por el contrario si el hecho de tenerlos hace que estos hogares se posicionen de mejor manera en cuanto a sus ingresos.

Anexo

Tabla A.1: Estimación de la distribución por sexos y edades de la población emigrada de Paraguay en el período 2001-2005

Grupos de edades	Varones	Mujeres	Total
< 15	875	117	992
15-19	4.022	6.822	10.844
20-24	15.910	19.333	35.243
25-29	12.840	16.085	28.925
30-34	8.071	6.417	14.488
35-39	5.557	4.212	9.769
40 y +	8.813	7.721	16.534
Total	56.088	60.707	116.795

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.2: Población nacida en Paraguay residente en Argentina, según país de residencia habitual

País de residencia habitual	Casos	%
Argentina	322.962	99,4
Paraguay	2.016	0,6
Otros	68	0,0
Total	325.046	100,0%

Fuente: INDEC (2006)

Tabla A.3: Población nacida en Paraguay residente en Argentina, según país de residencia cinco años antes

País de residencia habitual	Casos	%
Argentina	290.777	89,5
Paraguay	33.525	10,3
Otros	744	0,2
Total	325.046	100,0

Fuente: INDEC (2006)

Tabla A.4: Población paraguaya según tipo de hogar por existencia o no de miembros del hogar residiendo en el extranjero

Tipo de hogar		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
Unipersonal	casos	4.103	109.381	113.484
	%	4,8	8,5	8,2
Nuclear Completo	casos	26.778	647.214	673.992
	%	31,5	50,1	49
Nuclear Incompleto	casos	10.319	133.836	144.155
	%	12,1	10,4	10,5
Extendido	casos	40.312	362.478	402.790
	%	47,4	28,1	29,3
Compuesto	casos	3.575	38.061	41.636
	%	4,2	2,9	3
Total	casos	85.087	1.290.970	1.376.057
	%	100	100	100

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.5: Posesión de televisor en el hogar según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Posesión de televisor		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
No tiene	casos	54	991	1.045
	%	5,2	94,8	100,0
Si tiene	casos	301	3.946	4.247
	%	7,1	92,9	100,0
Total	casos	355	4.937	5.292
	%	6,7	93,3	100,0

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.6: Posesión de heladera en el hogar según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Posesión de heladera		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
No tiene	casos	68	1363	1431
	%	4,8	95,2	100,0
Si tiene	casos	287	3574	3861
	%	7,4	92,6	100,0
Total	casos	355	4937	5292
	%	6,7	93,3	100,0

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.7: Posesión de cocina en el hogar según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Posesión de cocina		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
No tiene	casos	90	1603	1693
	%	5,3	94,7	100,0
Si tiene	casos	265	3334	3599
	%	7,4	92,6	100,0
Total	casos	355	4937	5292
	%	6,7	93,3	100,0

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.8: Posesión de lavarropas en el hogar según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Posesión de lavarropas		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
No tiene	casos	171	2783	2954
	%	5,8	94,2	100,0
Si tiene	casos	184	2154	2338
	%	7,9	92,1	100,0
Total	casos	355	4937	5292
	%	6,7%	93,3%	100,0%

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.9: Posesión de TV cable en el hogar según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Posesión de TV cable		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
No tiene	casos	304	4403	4707
	%	6,5	93,5	100,0

Si tiene	casos	51	534	585
	%	8,7	91,3	100,0
Total	casos	355	4937	5292
	%	6,7	93,3	100,0

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.10: Posesión de algún bien de confort en el hogar según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Posesión de algún bien de confort		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
Tiene alguno	casos	342	4637	4979
	%	6,9	93,1	100,0
Carece de todos	casos	13	300	313
	%	4,2	95,8	100,0
Total	casos	355	4937	5292
	%	6,7	93,3	100,0

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.11: Material de construcción del piso de la vivienda según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Material de construcción del piso		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
Tierra	casos	32	848	880
	%	9,0	17,2	16,6
Madera	casos	5	132	137
	%	1,4	2,7	2,6
Ladrillo	casos	53	694	747
	%	14,9	14,1	14,1
Lecherada	casos	118	1501	1619
	%	33,2	30,4	30,6
Baldosa	casos	78	1030	1108
	%	22,0	20,9	20,9
Mosaico, cerámica	casos	68	715	783
	%	19,2	14,5	14,8
Parquet	casos	0	13	13
	%	0,0	0,3	0,2
Alfombra	casos	1	1	2
	%	0,3	0,0	0,0
Otro	casos	0	3	3
	%	0,0	0,1	0,1
Total	casos	355	4937	5292
	%	100,0	100,0	100,0

Fuente: DGEEC (2007)

Tabla A.12: Tipo de vivienda según existencia o no de integrantes del hogar residiendo en el exterior

Tipo de vivienda		Residentes en el extranjero		Total
		Si	No	
Casa	casos	317	4.083	4.400
	%	89,3	82,7	83,1
Rancho	casos	32	693	725
	%	9,0	14,0	13,7
Departamento o piso	casos	4	89	93

	%	1,1	1,8	1,8
Pieza inquilinato	casos	2	64	66
	%	0,6	1,3	1,2
Vivienda improvisada	casos	0	6	6
	%	0,0	0,1	0,1
Otro	casos	0	2	2
	%	0,0	0,0	0,0
Total	casos	355	4.937	5.292
	%	100,0	100,0	100,0

Fuente: DGEEC (2007)

Referencias Bibliográficas

- Canales Alejandro y Zolniski Christian (2001): "Comunidades Transnacionales y Migración en la Era de la Globalización" *Notas de Población*, CEPAL CELADE Año XXVIII, Nº 73, Santiago de Chile.
- Cortés Rosalía y Groisman Fernando (2002): *Migraciones, Mercados de Trabajo y Pobreza. El Área Metropolitana en los 90* FLACSO, Área Economía y Tecnología – CONICET
- DGEEC (2007): *Encuesta Permanente de Hogares 2006*. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, Asunción
- Domenach Hervé y Picouet Michel (1996): *Las Migraciones* Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones, Córdoba
- Faist Thomas (1997): "Sociological theories of international migration: the crucial meso-link" en *Migration, immobility and development. Multidisciplinary perspectives*, Oxford, pp. 164-199
- INDEC (1980) *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980*. Total País. Serie D. Población. Buenos Aires.
- INDEC (1991) *Censo Nacional de Población y vivienda. 1991* Resultados Provisionales. Buenos Aires.
- INDEC (1996): *La población no nativa de la Argentina 1869-1991*, Serie análisis demográfico, 6, elaborado por Guillermo Macció y Diva Elizalde, Buenos Aires.
- INDEC (2006): *Censo 2001* publicación del INDEC, REDATAM
- Maguid Alicia (1996): "La Migración Internacional a la Argentina: Características Recientes" en *Migración, integración regional y transformación productiva* (Dora Celton coordinadora) Colección Debates, Centro de Estudios Avanzados Universidad Nacional de Córdoba.
- Marshall Adriana y Orlansky Dora (1981): "Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina" *Desarrollo Económico*, Nº 80 Vol. 20, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires
- Marshall Adriana y Orlansky Dora (1983): "Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940 – 1980" *Desarrollo Económico*, Nº 89 Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires
- Massey Douglas (1990): "The social and economic origins of migration" *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 510
- Massey Douglas et al (1987): *Return to Aztlan The social Process of International Migration from Western Mexico* University of California Press, California
- Massey Douglas et. al. (1993): "Theories of international migration: Review and appraisal" *Population and Development Review* Vol. 19 Nº3
- Meichtry Norma (1998): "Integración Regional y Cambios en la Movilidad Territorial de la Población en el Nordeste de Argentina" *Innovación y Desarrollo en Latinoamérica. Nuevas dinámicas en ciudades y regiones* Eduardo Muscar Benasayag (coord., comp.) Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid pp. 179 – 188)
- Pellegrino Adela (2001): *Migrantes latinoamericanos y caribeños*, CEPAL, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo.
- Portes Alejandro (1996): "America 2050. Immigration and the Hourglass" http://web.jhu.edu/igs/Crosscurrents/America_2050.pdf

Portes Alejandro (1997): *Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities*, Princeton University

Sánchez Carlos (1979): “Determinantes Económicos de la Migración de Países Limítrofes: Chilenos y Paraguayos en el Mercado de Trabajo de Argentina” Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina, *mimeo*.